## **RECENSIONES**

RAMOS MUÑOZ, José: El hábitat Prehistórico de «El Estanquillo», San Fernando, Excmo. Ayuntamiento de San Fernando, 1993, 157 págs. 22 figuras.

Con este trabajo de aproximación, José Ramos Muñoz realiza un interesante avance en el estudio del asentamiento prehistórico de «El Estanquillo», en San Fernando (Cádiz), con la aportación de valoraciones estratigráficas significativas para la investigación del Neolítico Final y del Bronce de la Baja Andalucía, resaltando las perspectivas de futuras interpretaciones de carácter espacial que ofrece, así como definiendo estructuras y áreas de actividad y de funcionalidad desarrolladas en dicho espacio.

El alto nivel de destrucción del asentamiento por acciones antrópicas recientes, y las obvias limitaciones derivadas del reducido espacio excavado, no son óbice para la constatación, mediante el estudio estratigráfico independiente de las distintas ocupaciones prehistóricas del asentamiento (desde Neolítico Final hasta época romana), de determinados hechos de interés en la medida en que presentan novedosos horizontes en el marco del occidente atlántico andaluz, no tanto por la propia originalidad del yacimiento sino por la personalidad que cabría ir otorgando al Bronce Pleno de la banda atlántica andaluza.

Considerando el imperante carácter descriptivo y la provisionalidad de las conclusiones, derivada todavía de la necesidad de sistematizar los estudios y análisis geomorfológicos, faunísticos, cerámicos, líticos, antropológicos, polínicos y metalográficos, que facilitarán la interpretación de las distintas ocupaciones del yacimiento, se incide en la valoración de la cultura material como explicación a las variadas posibilidades de recursos económicos que ofrece la zona, y que nos informaría de un modelo vinculado a la explotación de recursos marinos, poco conocido entre las comunidades neolíticas y calcolíticas de Andalucía occidental.

Así, los sucintos análisis realizados hasta el momento, mostrarían un conjunto cerámico neolítico enmarcable con conjuntos que en las sierras gaditanas se sitúan en el Neolítico Final, y una industria lítica homogénea y semejante a la de otros asentamientos neolíticos avanzados del medio atlántico, con un notorio peso de la tradición geométrica, que junto a la manifiesta vinculación con el medio marino atlántico, presenta socialmente a una comunidad aún no intensamente agrícola que mantiene clásicos esquemas tribales. La evidente continuidad de las tradiciones líticas y el mantenimiento de las técnicas durante el Bronce, así como el cuadro completo y característico de las formas cerámicas del Bajo Guadalquivir

y Suroeste peninsular durante el Bronce Pleno, con determinadas excepciones, diferencias y matices respecto a los pocos ejemplos conocidos, no hacen sino recalcar por un lado, el vacío en la investigación del inicio y desarrollo del Bronce en Andalucía occidental, y por otro, la necesidad de aguardar los resultados de nuevos estudios que confirmen la original personalidad del Bronce Pleno de la banda atlántica andaluza.

Félix Calleja

CASTLEDEN, Rodney: Neolithic Britain. New stone age sites of England, Scotland and Wales. Londres, Routledge 1992. XIV, 432 págs. y 110 figs.

Se trata ante todo de una guía de campo, complemento de una publicación anterior del mismo autor, *The Stonehenge People* (Castleden 1987), en la que hizo una síntesis general sobre el Neolítico de Gran Bretaña, basándose en más de un millar de yacimientos. El autor, geógrafo y geólogo, lleva veinte años recorriendo el campo, investigando el proceso del poblamiento prehistórico, y no tiene nada de particular que se haya dedicado sobre todo a los espléndidos monumentos megalíticos, barrows, cairns, henges, que caracterizan la campiña británica.

El libro está ordenado en forma de diccionario por territorios —Inglaterra, Escocia, Gales—, y dentro de ellos por condados en orden alfabético. Falta una buena cartografía general que oriente a los no «nativos» sobre la situación topográfica de los yacimientos. De todas formas, un buen índice alfabético al final, permite acceder fácilmente a cualquiera de las voces.

Aunque el objetivo del autor es llamar la atención del lector sobre los monumentos y su importancia, y ayudarle a «descubrirlos» y localizarlos en el campo, también puede ser de gran utilidad para los que no tengan la suerte de desplazarse hasta ellos. La documentación aportada es enorme y de fácil consulta en forma de fichas, con los datos escuetos y suficientes, además acompañados en muchos casos de ilustraciones del propio autor. En conjunto, un buen complemento para encontrar rápidamente un dato actualizado que no aparece en una enciclopedia o que es más trabajoso buscar en un libro especializado. Aunque quizá es mucho pedir, pues hay una bibliografía general al final de la obra, hubiera sido útil la bibliografía específica en la ficha de cada monumento, o al menos en los más importantes.

Ana M.ª Muñoz Amilibia